

ABC

L A S A R T E S Y L A S L E T R A S

ABC 783 SEMANA DEL 3 AL 9 DE FEBRERO DE 2007



DEFENSA DE SAMUEL BECKETT

Y REFUTACIÓN DE
ITALO CALVINO EN
UN ENSAYO QUE
CAUSÓ REVUELO
EN ITALIA

Contra Calvino

EL VOLCÁN

ANTONIO MORESCO

TRADUCCIÓN DE PIERO DAL BON
Y ALBERT FUENTES
MELUSINA, BARCELONA, 2006
159 PÁGINAS, 10 EUROS

FÉLIX ROMEO

El volcán tiene tres partes diferentes. La primera es una refutación de Italo Calvino. La segunda es la exposición de su poética literaria: en la que se incluyen los sueños que tiene con Joyce. Y la tercera es una defensa matizada de la obra narrativa de Samuel Beckett, en especial de su trilogía (*Molloy*, *Malone muere* y *El innombrable*). Antonio Moresco (Mantua, 1947) es más hábil como denostador que como apologista. Su lectura de Beckett, que

se contagia de la prosa alambicada del irlandés, no consigue despertar el entusiasmo por la trilogía.

En la exposición de su creación literaria, Moresco es más interesante. No estoy de acuerdo con sus presupuestos estético-políticos: cree que la elección de una determinada tradición literaria, dura, le convierte de inmediato en mejor escritor. Me gusta mucho más (algo que le parecería detestable) su interés por formas «débiles» sólo lateralmente ensayísticas, como el diario o la crónica, y me gusta que use el humor y que no tenga miedo a mostrarse inocente, y asombrado. Y también, el uso de la primera persona, sin el fingimiento totalizador de la tercera persona. Lo que causó cierto revuelo en Italia en 1999, cuando se publicó *El volcán*, es la refutación de Calvino, que aunque me resulta

divertida, tiene una pequeña gran pega: Calvino, ya fallecido, no tenía ninguna posibilidad de defenderse. A Moresco no sólo no le gusta la obra literaria de Calvino, también desprecia su papel como «jefe» de la literatura italiana. Sus ficciones le parecen *light*; cree que sus ensayos están escritos para justificar su literatura *light*; su lectura de la tradición clásica le resulta sesgada...

Y en su ataque se lleva también por medio a Pasolini: «Calvino hizo las veces de Pepito Grillo (ya fuera hablando al mundo o para sí mismo), Pasolini quiso ser al mismo tiempo Pepito Grillo y Pinocho». A menudo en esta refutación de Calvino respira la herida del resentimiento, pero también hay, herederas de Guido Cerone-tti, chispas de iluminación, y en ellas está lo mejor de *El volcán*. ■